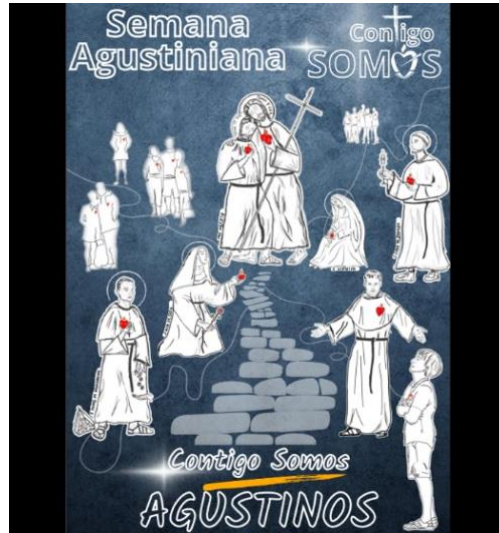


EUCARISTÍA VOCACIONAL – NOVIEMBRE 2023

Semana Agustiniana

CONTIGO SOMOS AGUSTINOS



Monición de entrada

Tenemos por delante el mes de noviembre en el que celebramos la semana vocacional agustiniana en torno a la fecha del nacimiento de san Agustín (13 noviembre).

Durante estos días del otoño, metidos ya en el fragor del curso, los trabajos, las clases, catequesis y actividades varias, no perdemos de vista que la misión de todo cristiano es anunciar y testimoniar a Jesús y su Evangelio. Esta es la vocación universal que tenemos todos en común.

Desde esta perspectiva proponemos para esta semana vocacional el lema: CONTIGO SOMOS AGUSTINOS. Este lema quiere expresar la idea de que todos somos agustinos. Somos agustinos todos los miembros de la comunidad educativa del colegio, los laicos de las parroquias agustinas, los miembros de las fraternidades agustinianas, ... porque tenemos la oportunidad de conocer y vivir el gran legado del carisma y los valores que nos enseñó nuestro padre san Agustín. Todos nosotros estamos invitados a vivir nuestra vida cristiana con los rasgos de la espiritualidad agustiniana.

Pero también reconocemos la vocación específica a ser agustino/a, y pedimos al Señor que siga llamando a hombres y mujeres que, con un corazón inquieto, respondan a esa llamada como religiosos consagrados.

Ponemos todas estas intenciones ante el altar del Señor y comenzamos esta celebración pidiendo perdón porque a veces estamos sordos para escuchar y hacer su voluntad.

Acto penitencial

1.- Señor, Tú que viniste al mundo para hacer la voluntad del Padre. **Señor, ten piedad.**

2.- Jesús, Tú que llamaste a tus apóstoles para estar contigo y para anunciar el Reino de Dios. **Cristo, ten piedad.**

3.- Señor, Tú que nos mostraste con tu vida que la felicidad se halla en la entrega a los demás. **Señor, ten piedad.**

Dios, padre bueno, tenga misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración colecta

Señor, Padre Santo, Tú que llamaste a san Agustín a vivir el Evangelio de Tu Hijo desde el amor fraterno, no dejas de llamar a muchos para que sigan más de cerca las huellas de tu Hijo desde el carisma agustiniano. Por nuestro Señor Jesucristo...

Lectura del libro de Jeremías (1, 4-9)

Recibí esta palabra del Señor:

—«Antes de formarte en el vientre, te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagué: te nombré profeta de los gentiles.» Yo repuse: —«¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.» El Señor me contestó:

—«No digas: "Soy un muchacho", que a donde yo te envíe, irás, y lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte.» Oráculo del Señor. El Señor extendió la mano y me tocó la boca; y me dijo:

—«Mira: yo pongo mis palabras en tu boca.» Palabra de Dios

Sal 39,7-8a.8b-9.10.11

R/. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad*

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy.» **R/.**

«Como está escrito en mi libro
para hacer tu voluntad.»
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas. **R/.**

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes. **R/.**

No me he guardado en el pecho tu defensa,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia
y tu lealtad ante la gran asamblea. **R/.**

+ Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 1,35-42)

En aquel tiempo, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscáis?». Ellos le respondieron: «Rabbí –que quiere decir “Maestro”– ¿dónde vives?». Les respondió: «Venid y lo veréis».

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día. Era más o menos la hora décima. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías» –que quiere decir, Cristo–. Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» –que quiere decir, “Piedra”- Pedro-. Palabra del Señor.

Oración de los fieles

Con un corazón inquieto y enamorado de la Jesucristo, presentamos nuestras necesidades al Señor. Respondemos a cada petición diciendo, "**Señor, contigo somos agustinos.**"

1. Para que la Iglesia siga anunciando a Jesús y haciendo posible el encuentro de muchos jóvenes con Él. **Oremos.**
2. Para que siempre haya jóvenes que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como Jesús, los profetas y los apóstoles, al servicio de sus hermanos, siendo testigos de la esperanza. **Oremos.**
3. Para que cualquiera de nuestras comunidades agustinas se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre con valentía la llamada de Cristo entre sus miembros, al estilo de San Agustín. **Oremos**
4. Para que todos nosotros sepamos responder a la invitación de Jesús de "¡Venid y veréis!" y seamos responsables de anunciar a Jesucristo y de animar a los que deciden consagrarse al servicio del Evangelio. **Oremos.**
5. Para que haya muchos y buenos agustinos y agustinas. **Oremos.**

Sacerdote: Acoge, Padre de bondad, la oración que te hacemos llegar por medio de tu Hijo Jesucristo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Ofrendas

Imagen de San Agustín: Señor, te presentamos esta imagen de San Agustín porque con ella queremos expresar que estamos dispuestos a dejarnos amar por tu Hijo y acoger nuestra vocación para amarte y servirte en los demás.

Pan y Vino: Con el Pan y el Vino que traemos a tu altar, queremos ofrecerte nuestra vida, como lo hizo Jesús, para hacer siempre tu voluntad en comunidad.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Padre santo, los dones que te presentamos, y concede una vida de comunión fraterna y en libertad de espíritu a cuantos se han propuesto seguir con alegría a tu Hijo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de acción de gracias

Padre santo,

Tú que invitas a todos a ser fieles
al modo de vida de Jesús, como bautizados,
te pedimos que nos hagas oír la llamada personal
que nos haces a la fe y al seguimiento,
de manera que comprendamos que vale la pena
dejarlo todo para seguirte.

Señor Jesús,

Queremos anunciar
que **todos contigo somos** Iglesia,
que camina junta para servir a los necesitados;
Que **todos contigo somos** familia,
en la se complementan y necesitan las distintas vocaciones;
que **todos contigo somos** agustinos,
compartiendo el ideal de vida
que Agustín soñó para sus hijos;
que **todos contigo somos** vocacionados,
para aceptar la misión de llevar la luz del Evangelio
a todos los rincones del mundo;
que **todos contigo somos** provocados,
a emprender el viaje a nuestro interior
para encontrarnos allí contigo;
Que **todos contigo somos** jóvenes,
en búsqueda y discernimiento
de lo que tú quieres que seamos.

Espíritu Santo, vivificador,

danos el regalo de ser contigo:

alegría, valor y disponibilidad,

para cumplir lo que Tú pides de cada uno de nosotros

y así poder testimoniar que **todos contigo somos** agustinos,

y que queremos ser agustinos con todos.

Para que esto sea realidad en nuestras vidas, te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Oración final

Te rogamos, Señor, que nos fortalezcas con estos alimentos del cielo, para que, manteniéndose fieles a la vocación a la que nos llamas, seamos en todas partes imagen viva de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén